

Document downloaded from:

<http://hdl.handle.net/10251/179932>

This paper must be cited as:

Mañas-García, A. (2020). La búsqueda del misterio. Un trabajo de introspección de tres artistas presentes en JUSTMAD. En JUSTAMAD 2020. Espai Nivi Collblanc. Espai Nivi Collblanc. 10-19. <http://hdl.handle.net/10251/179932>



The final publication is available at

Copyright Espai Nivi Collblanc

Additional Information

Mañas García, A., *La búsqueda del misterio. Un trabajo de introspección de tres artistas presentes en JUSTMAD*. Ed. Espai Nivi Collblanc, Castellón 2020. ISBN: 978-84-09-18762-1

La búsqueda del misterio. Un trabajo de introspección de tres artistas presentes en JUSTMAD.

La capacidad creadora de los místicos es muy similar a la de los artistas contemporáneos, en el sentido aventurero, pues somos caminantes recorriendo sendas espirituales en busca del misterio. La capacidad creadora en nuestro trabajo busca envolver al espectador en una cierta espiritualidad, para que pueda aventurarse hacia el camino de búsqueda interior. Juan Plazaola afirma sobre el artista que «su misión principal es la manifestación del misterio de la redención en toda su anchura y su profundidad»¹. Camino que se ha de conseguir mediante la contemplación y, por tanto, comunicar la experiencia mediante los medios plásticos. De esta forma Karl Rahner afirma que los artistas son aquellos quienes han representado este misterio de búsqueda de lo absoluto en formas siempre nuevas. Desde estas perspectivas nuestro trabajo intenta dar respuestas y procesos para generar una nueva imagen. Donde los artistas han intentado renovar un discurso espiritual que hemos arrastrado a lo largo de la historia arcaizada, una lucha por renovar lo espiritual sin renunciar al arte contemporáneo, como puede ser en el caso de Anish Kapoor o Bill Viola.

Así mismo José Miguel G. Córtes nos afirma que en los últimos cien años los creadores han estado involucrados en el deseo de reflejar en sus obras las ideas y misterios ofrecidos por los escritores espirituales².

Para ello, el creador se sumerge en su laboratorio creando un ambiente donde es capaz de llegar a estar fuera de sí, en éxtasis. Producto de la concentración en su obra, inmerso en su mundo. Este es uno de los hechos que podemos afirmar como artista y del que seguro podemos compartir con cualquier creador. Como decíamos, el proceso creativo artístico está unido a lo espiritual, a lo íntimo del ser humano. Desde esta posición podemos obrar la obra de arte verdadera.

El artista es la persona que está abierta al mundo y a su descubrimiento. Su inspiración está inmersa en la sociedad, por la cual, a través de los sentidos de los que percibe del mundo real y circundante, sonidos, imágenes, sensaciones, etc., se convierten en el sustento que dará la obra, por ello, el artista creará obras que reflejen su sociedad actual, de la que antes ha analizado e investigado. Aunque éstas estén creadas desde otro mundo, el nuestro, el interior, siempre refleja el tiempo, el contexto desde su cultura y sociedad. Como venimos diciendo, desde un principio el hombre siempre expresa su inquietud interior, dando a la vida una nueva estética, fruto del conocimiento de la experiencia de ese sustento. De la que más tarde, podemos entender a través del medio —la obra artística—, el análisis del ser humano y su tiempo.

¹ Plazaola, J., *El arte sacro actual*. BAC, Madrid 2014, p. 91.

² Córtes, J. M., *El instante eterno. Arte y espiritualidad en el cambio del milenio*. EACC-Generalitat Valenciana, Castellón 2001, p. 13.

Mañas García, A., *La búsqueda del misterio. Un trabajo de introspección de tres artistas presentes en JUSTMAD*. Ed. Espai Nivi Collblanc, Castellón 2020. ISBN: 978-84-09-18762-1

Este hecho en la práctica artística es el elemento original por el cual surge esa obra artística, pero no olvidemos que en la creación se hace indispensable el fruto del trabajo, mediante la humildad, el estar y su profundización interior. Nos atrevemos a decir que hoy los artistas podrían ser los nuevos pensadores del siglo XXI, puesto que también dejamos constancia y reflexionamos acerca de las cuestiones que le atañen al hombre.

Dentro de la creación artista se requiere de una concentración, un trabajo humano y una inspiración —investigación—, dos hechos que reúnen lo racional y lo pasional, dos factores que se hacen necesarios y se conjugan misteriosamente en el artista. «Luego se apagan y entonces comienza para el artista la tarea de reproducir esa visión interior, única»³. Aquí vemos representadas esas vías místicas que van de la purgativa: donde emerge esa racionalidad, el trabajo que más tarde desembocará hacia lo pasional; la vía iluminativa: por el cual se hace presente lo pasional, hasta su máximo y final estallido que será la producción de esa obra única surgida de ese interior, la unitiva. Un camino comparativo con la de los místicos, en sus grados espirituales, su trabajo hacia ese momento de esplendor, la búsqueda de lo sagrado y toque por lo divino, recompensado por el éxtasis y en el artista la obra. «Es aquí donde el artista procura entonces hacer visible a la humanidad para todos los tiempos lo que él mismo vislumbró en un instante de iluminación»⁴.

Pero hemos de afirmar, que no hay regla para descifrar ese misterio, pues cada artista trabaja de forma diferente, aunque todos traten un mismo concepto. Como afirma Stefan Zweig, no hay un misterio, «hay mil misterios de la creación artística»⁵.

La obra presente que se exponen en este catálogo se une por diferentes ejes, la poética que nos acompaña y nuestra temática: la búsqueda de un camino espiritual. Conceptos como el silencio, la introspección y la búsqueda de nuevos procedimientos creativos, se hacen presentes en nuestro trabajo haciéndolos únicos, donde el fin es el conocimiento, la búsqueda interior para encontrar el tesoro más preciado, que devolvemos al espectador con nuevas formas, una obra de arte inédita. Pero hay un hecho también importante, la transcendencia, parte importante del camino que como afirma Eleanor Heartney configura la concepción del arte como práctica sagrada en sí misma⁶.

El camino espiritualidad, nos otorga la libertad. La espiritualidad no es una carrera ajena, es parte de la vida misma de cada hombre, y hasta que no se hace realidad no constituye un ser completo ni puede tampoco alcanzar el máximo que buscamos o esa libertad. La espiritualidad nos enseña a ver y comprender

³Zweig, S., *El misterio de la creación artística*. Sequitur, Madrid 2015, p. 33.

⁴ *Ibid.*

⁵ *Ibid.*, p. 34.

⁶ Heartney, E., *Arte y hoy*. Ed. Phaidon, Barcelona, 2013, p. 266.

Mañas García, A., *La búsqueda del misterio. Un trabajo de introspección de tres artistas presentes en JUSTMAD*. Ed. Espai Nivi Collblanc, Castellón 2020. ISBN: 978-84-09-18762-1

un mundo más auténtico⁷. Para este fin nos servimos de una obra conceptual, minimalista y abstracta, lenguajes que nos permiten hablar de aquello inefable.

Los lenguajes de los estilos mencionados anteriormente nos permiten envolver al espectador en el halo de misterio de una forma directa. Una perspectiva con la que pretendemos comunicar una emoción y, por otro lado, una disposición espiritual para el público, espacios para la reflexión. Así mismo el escultor Marc Hénard, contempla la abstracción, como el arte de la religión por excelencia. Ya que, de esta forma, es capaz de abrir al hombre a la dimensión de transcendencia y hacia la vertiente contemplativa.

Este hecho en que los tres creadores convergemos en un mismo aspecto no es casualidad, pues tiene que ver con temas contemporáneos actuales que nos afectan y queremos visibilizar. Como puede ser nuestra preocupación por el exceso de información de nuestra sociedad la que anula el ser, una nueva sociedad que no nos permite escuchar nuestro interior, lugar donde reside la esencia del ser humano, el alma. Es esa nuestra preocupación, la creación de un espacio para que el ser humano tome conciencia «de que él puede convertir en expresión estética todo ese mundo de hechos y fenómenos experimentados en su alma»⁸. El hombre a lo largo de estos últimos tiempos y mientras continúa la modernidad, se ha ido olvidando de la importancia del ser, la mística y su interior, olvidando la parte espiritual y de la práctica del silencio como mecanismos de introspección hacia un mirar interno de la persona. Herramientas que nos llevan a las emociones profundas, transformadoras y naturales de la vida. Siendo este trabajo una pretensión de ese descubrir, que no es algo nuevo, sino un tema olvidado. ¿Quién soy?, ¿A dónde voy?, estas últimas cuestiones, las preguntas existencialistas, son heredadas del mundo occidental y que es sin duda, la aportación del descubrimiento del individuo. Este descubrimiento es una cartografía interior, producto de la busca del misterio. Desde esta perspectiva podemos conocernos, y ante todo abrirnos hacia nuevos caminos que nos permitan nuevas experiencias y con ellas, nuevas estéticas.

Manuel Gamonal nos abre con su obra e investigación nuevas experiencias y nuevas soluciones estéticas a través de la incorporación de materiales nuevos e industriales. Gracias a su introspección y su proceso creativo nos acerca a un clima interior, a veces en penumbra, como restando al lado físico en beneficio de su punto más misterioso y personal. Su obra tiene algo de inquietante, son piezas de culto, de búsqueda del misterio, esto se debe a su discurso mental de un descubrimiento plástico que suele proceder desde el misterio, desde lo inefable. Son producto de sus propios estados interiores, procesos poéticos, de experiencias mostradas a través del filtro personal, reflejando las emociones humanas y estados de existencia del hombre. Un proceso donde su oratoria se hace silencio como una herramienta de búsqueda espiritual, así como de un sentido místico, de calma y concentración en su obra,

⁷ Underhill, E., *La práctica del misticismo*. Trotta, Madrid 2015, p. 17.

⁸ Casás O., «Estética teológica y arte sagrado», en Sancho F. J. (coord.), *Estética y espiritualidad. "Via pulchritudinis". La belleza en el arte sagrado, la educación, la música, la arquitectura, el cine, la pintura*. Monte Carmelo- CITEs, Burgos 2012, p. 26.

Mañas García, A., *La búsqueda del misterio. Un trabajo de introspección de tres artistas presentes en JUSTMAD*. Ed. Espai Nivi Collblanc, Castellón 2020. ISBN: 978-84-09-18762-1

ofreciendo al espectador y observador un sustento real y espiritual. Actúa en su laboratorio a través de la oratoria —la obra artística— para llegar a los estados místicos—su proceso creativo— creando una producción artística de gran belleza, donde alcanza la perfección, el matrimonio sanjuanista. Todo un juego que se da gracias al diálogo íntimo en la construcción de sus obras. Un juego que nos ofrece al espectador mediante la poética.

La repetición como juego de introspección -su oratoria-, la encuentra en los elementos diarios, donde se enfrenta con la tecnología y la industrialización para mostrarnos la incertidumbre y el desasosiego de este tiempo. En su obra encontramos materiales desechados, materiales abandonados como su obra *Esculturas Anónimas*, donde el artista es capaz de encontrarles una nueva vida, de sacarles partido y enseñarnos la belleza de lo sublime. Todo ello, con la intención de transmitir al mundo capitalista nuestra compleja realidad del consumismo: utilizar-tirar. A través de este proceso es capaz de hacer reflexionar al hombre, como comentamos de problemas actuales que nos atañen. Todo es gracias a su sensibilidad que través del minimalismo es capaz de llevarnos hacia la contemplación, haciéndonos reflexionar sobre nuestro yo más íntimo, despertando al ser humanos de un negro oscuro para llevarnos hacia la luz más intensa que reside en nuestro interior. Ejemplo de ello es su obra *Xerox*, que de forma poética nos lleva a nuestro castillo interior para encontrarla.

Natha Piña es la creadora poeta que es capaz de sacar de su búsqueda del misterio, la luz más brillante como faro en el acantilado del mar en la noche. Gracias a su propia introspección interior, es capaz de sacar bellezas infinitas llenas de amor como regaladas para la humanidad. Una mística guerrera del siglo XXI, que como lo fueron tantas mujeres del pasado, grita a la sociedad su lucha interior, cueste lo que cueste. Sus obras llenas de belleza son el producto de un camino espiritual del que es capaz de sacar de la materia de lo encontrado, lo escuchado por las pulsaciones vitales y emocionales.

La temática de su obra gira en torno al tiempo, la memoria, el hombre y la naturaleza, que es capaz de expresar en esos paisajes insólitos, producto de esa introspección hacia lo más interno del ser para desvelar el secreto oculto, aquella ciudad aun no encontrada. La artista nos lleva a uno de los aspectos intrínsecos en el camino espiritual, la referencia a una filosofía existencial en cuanto a que nos plantea la cuestión ¿quién somos?. Esta corriente podemos verla en sus propuestas a través de los materiales a los que les da una nueva oportunidad con el afán de desvelar los confines de la humanidad. Gracias a esta poética la artista en su proceso creativo es capaz de adentrarse en su castillo para sacarnos el diamante, al que se refería santa teresa de Jesús en sus moradas.

Mañas García, A., *La búsqueda del misterio. Un trabajo de introspección de tres artistas presentes en JUSTMAD*. Ed. Espai Nivi Collblanc, Castellón 2020. ISBN: 978-84-09-18762-1

Su plástica esta llena de poética e innovación, la que nos atrae y nos deja atrapados. Sus pinturas se convierten en objetos tridimensionales a los que el espectador se introduce para trascender y encontrar su propio yo.

Alejandro Mañas, quien escribe estas letras, desde el dolor y la contemplación, presento mi camino espiritual como punto de búsqueda del misterio. De este recorrido emergen obras que son una herramienta para el hombre contemporáneo, golpeado por estímulos y por la saturación de la información. A través del mismo se encontrará de manera individual, creando un espacio para su búsqueda interna. Desde esta perspectiva creemos que en la sociedad en que vivimos necesita de estos espacios transformadores que ayuden al ser humano a encontrarse, a buscar en su sagrario —nuestro cuerpo—

Ejemplo de ello es la obra *Resistencia*, acción registrada mediante la fotografía, capturada en tres actos que narran el proceso y el tiempo en el que la vela se consume. En la acción estamos dispuestos en un ambiente de silencio y calma, que, tras unos minutos de reflexión, nos permiten dejar nuestra mente en blanco, nos preparan para el camino de andadura hacia esa introspección interior, que hará que conectemos con el mundo. La escena comienza tras el encendido de la vela, y en posición de pie y vestido de negro, con los pies descalzos que nos permiten conectar con la tierra, nos ponemos en camino hacia esa búsqueda espiritual. Mientras, sujetamos fuertemente la vela purificadora que nos acompaña en este camino de esfuerzo tras un largo tiempo. Tiempo en el que la cera de la vela nos va recorriendo la mano, produciendo quemaduras leves que se vuelven placenteras. Ello es soportado gracias a la meditación, que nos ha llevado a otro estado de conciencia, donde el dolor desaparece. La acción termina cuando la llama empieza a producir un intenso dolor en nuestra mano.

Todo es un proceso hacia la búsqueda de lo absoluto, para encontrar la soledad y el silencio, como herramienta de encuentro. Esto conlleva dolor, sufrimiento y dedicación y somos conscientes de que «el hombre sabe que, de todas sus facultades, una no tiene límite: la de sufrir. En el dolor siempre se puede ir más lejos»⁹. Y una parte, para nosotros interesante, dentro del proceso hacia lo absoluto en los místicos, es el dolor, que se convertirá en un medio para alcanzar la felicidad, dolor que se hace soportable y delicioso¹⁰. Nuestra meta es la búsqueda de lo absoluto, la que conlleva desesperación y dolor, pues hay que desnudarse, abrirse en canal, ser sincero, reconocerse, buscar el yo verdadero. En este camino se hace evidente «la definitiva comprobación de la miseria de uno mismo»¹¹.

Mi obra es producto de un proceso creativo donde el silencio se hace esencia, el que nos devela verdades, verdades que se encuentran en nuestro

⁹ Michel, A., *El misticismo. El hombre interior y lo inefable*. Estudio de los fenómenos emanantes de la mística, del ascetismo riguroso y de los milagros. Plaza & Janés, Barcelona 1979. p. 116.

¹⁰ *Ibid.*, pp. 118-119.

¹¹ García-Baro, M., *De estética y mística*. Sigueme Salamanca, Salamanca 2007, p. 49..

Mañas García, A., *La búsqueda del misterio. Un trabajo de introspección de tres artistas presentes en JUSTMAD*. Ed. Espai Nivi Collblanc, Castellón 2020. ISBN: 978-84-09-18762-1

interior y mediante la creación, podemos develarlas. Desde esta actitud nos enfrentamos a la escucha como medio de introspección, una vía o un proceso que hemos tomado de ejemplo de los místicos.

Estos procesos emergen en obras monocromáticas y minimalistas, que se convierten en un desierto, pues allí es donde el verdadero humano puede encontrarse con su ser, con su profundidad, su misterio y su objeto.

Alejandro Mañas García
Investigador y Profesor del Departamento
de Escultura de la Universitat Politècnica
de València